vinetur

El cambio climático ya transforma el viñedo balear: cómo responden sus bodegas

Las bodegas baleares priorizan medidas inmediatas frente al cambio climático, mientras el coste frena otras inversiones

miércoles 11 de noviembre de 2026

ESCRITO POR JACINTO SANZ ACEVEDO



Pie de foto: Vista aérea de los viñedos de la bodega Caseta Vella, en Mallorca. Fotografía: JSA.

El cambio climático ha modificado las condiciones de cultivo de la vid en el Mediterráneo.

El aumento de las temperaturas, la irregularidad de las precipitaciones y la prolongación de los periodos secos plantean nuevos desafíos para la producción vinícola.

En las Islas Baleares, a estos factores se añaden los condicionantes propios de la insularidad, especialmente la disponibilidad limitada de recursos hídricos y las menores posibilidades de desplazamiento hacia nuevas zonas de cultivo.

Pero más allá de las proyecciones climáticas, ¿qué están observando las bodegas?
¿Qué medidas están tomando para adaptarse y qué dificultades encuentran?

Estas cuestiones forman parte del estudio «Viticultura y vinicultura en las Islas Baleares: adaptación y medidas frente al cambio climático», desarrollado como Trabajo Fin de Máster en Enoturismo de la UNED en 2025.

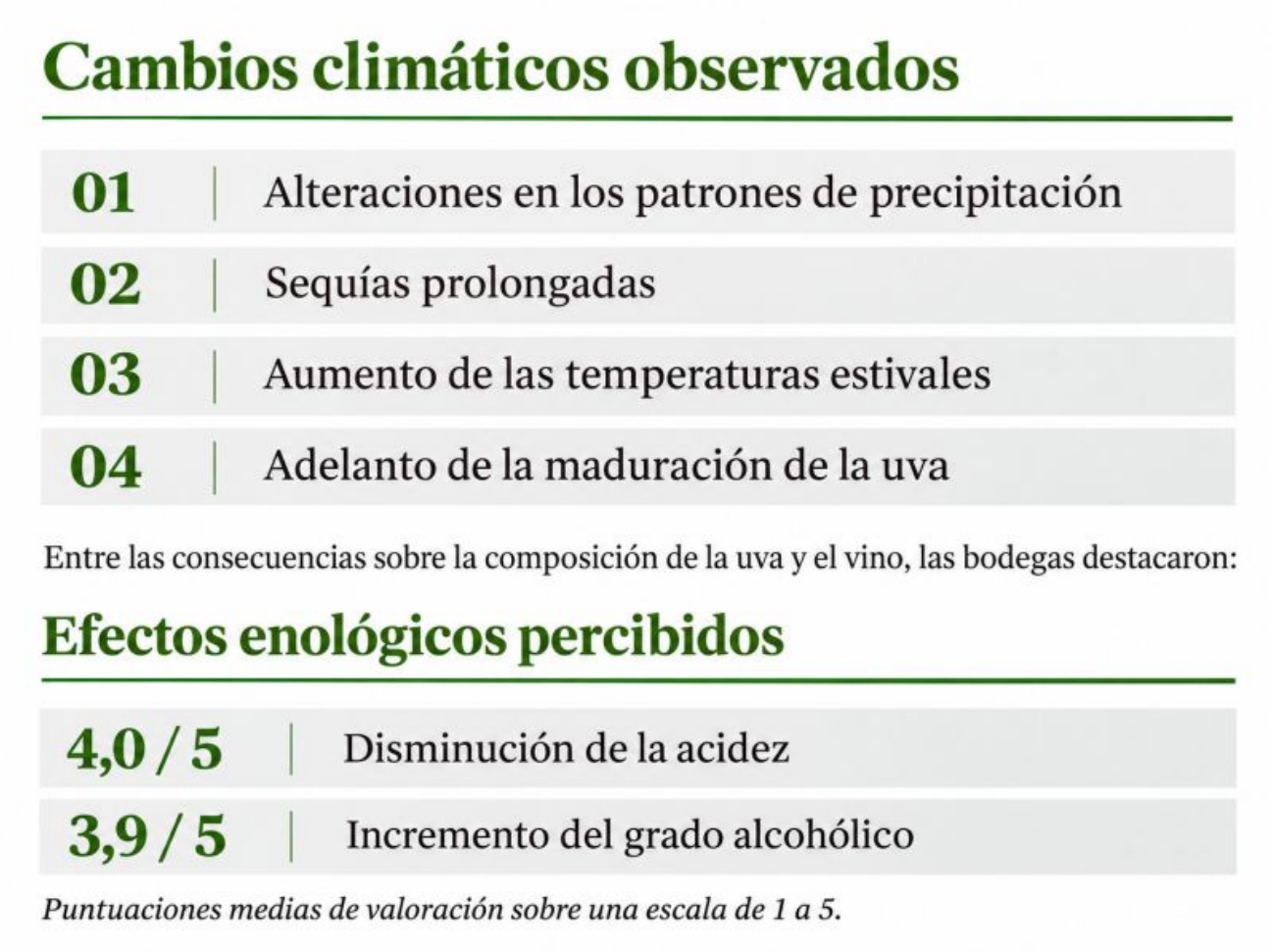
La investigación combina datos climáticos, documentación científica y estadísticas del sector con una encuesta original dirigida a las bodegas del archipiélago.

Treinta bodegas aportan su visión sobre el cambio climático, aproximadamente el 28 % de las 107 bodegas identificadas como activas en el archipiélago. Su distribución contó con la colaboración de todas las DO e IGP de Baleares.

El estudio tiene carácter descriptivo y exploratorio. Aunque sus resultados no pueden extrapolarse estadísticamente a todo el sector, permiten conocer las experiencias, preocupaciones y decisiones de las bodegas participantes.

Las respuestas reflejan una percepción ampliamente extendida de cambios climáticos. Entre los fenómenos más destacados figuran:

Cambios climáticos observados y efectos enológicos percibidos



La mayor irregularidad entre cosechas constituye otra preocupación. Las diferencias entre campañas complican la planificación de los trabajos vitícolas y obligan a ajustar las decisiones de vendimia y elaboración.



Pie de foto: Cepas y racimos de uva tinta en los viñedos de Caseta Vella (Mallorca). Fotografía: JSA.

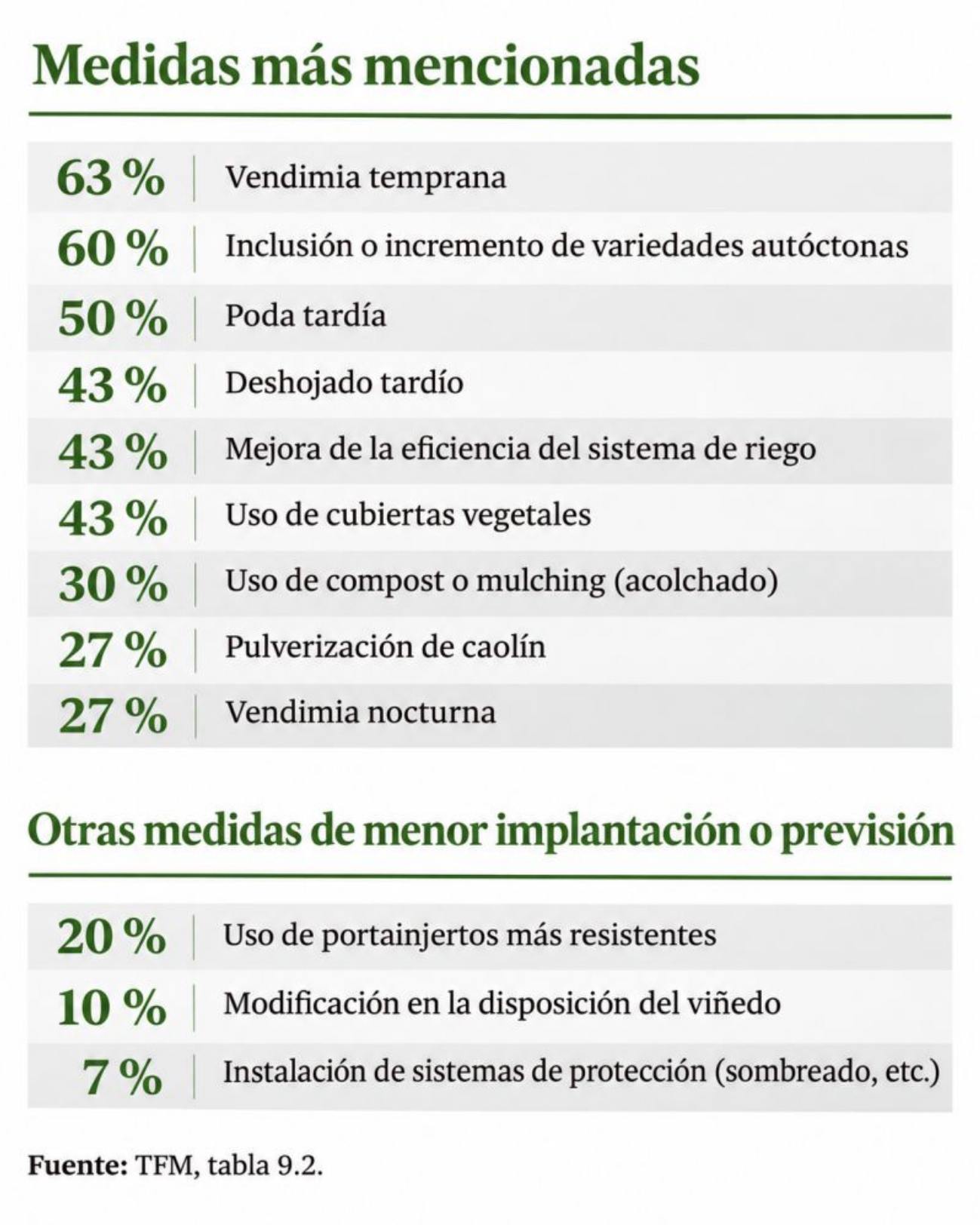
La adaptación inmediata avanza, mientras las inversiones estructurales encuentran mayores dificultades

Las respuestas muestran una tendencia a priorizar actuaciones que pueden incorporarse al manejo habitual del viñedo, frente a otras que requieren transformaciones de mayor alcance.

Medidas adoptadas o que se adoptarán en breve para mitigar los efectos del cambio climático:

Cambios climáticos observados y efectos enológicos percibidos.

Medidas de adaptación adoptadas o previstas



Medidas más mencionadas

63 %	Vendimia temprana
60 %	Inclusión o incremento de variedades autóctonas
50 %	Poda tardía
43 %	Deshojado tardío
43 %	Mejora de la eficiencia del sistema de riego
43 %	Uso de cubiertas vegetales
30 %	Uso de compost o mulching (acolchado)
27 %	Pulverización de caolín
27 %	Vendimia nocturna

Otras medidas de menor implantación o previsión

20 %	Uso de portainjertos más resistentes
10 %	Modificación en la disposición del viñedo
7 %	Instalación de sistemas de protección (sombreado, etc.)

Fuente: TFM, tabla 9.2.

La inclusión o incremento de variedades autóctonas, pese a figurar entre las medidas más mencionadas, puede constituir una estrategia de largo plazo.

La utilidad de cada técnica depende del suelo, la variedad y las condiciones de cultivo.

Los resultados sugieren que las actuaciones más inmediatas avanzan con mayor facilidad que determinadas inversiones estructurales.

Las variedades autóctonas: identidad y posible herramienta de adaptación

La recuperación de variedades tradicionales constituye uno de los aspectos más interesantes de la viticultura balear contemporánea.

Manto Negro, Callet, Prensal Blanc, Giró Ros, Gorgollassa y Escursac, entre otras, forman parte de un patrimonio vitícola que contribuye a diferenciar los vinos del archipiélago.
Su conservación adquiere una dimensión adicional en el contexto del cambio climático.

En la encuesta, más de dos tercios de quienes respondieron a la pregunta comparativa consideraron que las variedades autóctonas utilizadas en sus explotaciones presentan un mejor comportamiento ante las nuevas condiciones climáticas que las variedades foráneas.

Esta percepción de los productores constituye un resultado interesante, pero no debe interpretarse como una demostración científica de mayor resistencia en todas las variedades y circunstancias.

La recuperación de variedades tradicionales puede contribuir a dos objetivos complementarios: preservar la identidad de los vinos baleares y ampliar las alternativas disponibles para la adaptación del viñedo.



Pie de foto: Trabajos de vendimia en los viñedos de La Caseta Vella (Mallorca), fotografiados desde el aire. Fotografía: JSA.

El coste económico, una barrera para las transformaciones de largo plazo

La menor implantación de determinadas medidas no puede explicarse únicamente por cuestiones técnicas.

La encuesta analiza los motivos por los que algunas bodegas no han incorporado determinadas actuaciones.

Motivos de no aplicación: coste y falta de efectividad



Los porcentajes de este bloque se refieren a las respuestas sobre cada medida no aplicada, no al conjunto de las 30 bodegas.

- La falta de efectividad señalada recoge la valoración de las bodegas, no una prueba de ineficacia técnica.
- Las decisiones dependen tanto de la valoración técnica de cada medida como de la disponibilidad de recursos.
- Las inversiones estructurales pueden exigir periodos de amortización prolongados, especialmente difíciles para las bodegas de menor tamaño.

El cambio climático también puede transformar el perfil de los vinos

El aumento de temperatura y el adelanto de la maduración pueden repercutir en el equilibrio de los vinos:

- Mayor acumulación de azúcares y posible incremento del grado alcohólico.
- Descenso de la acidez y cambios en la percepción de frescura.
- Desajustes entre la maduración tecnológica, fenólica y aromática.

Adelantar la vendimia puede ayudar a contener el grado alcohólico potencial y conservar acidez, pero exige comprobar la maduración fenólica y aromática. El objetivo no es solo obtener uva, sino mantener el equilibrio y la identidad del vino.

¿Cómo será el vino balear dentro de veinte años?

La pregunta abierta de la encuesta sobre los próximos veinte años reunió preocupaciones recurrentes:

- Posible reducción de rendimientos
- Adelanto de las vendimias
- Alteraciones de la maduración
- Cambios en el perfil de los vinos

Las perspectivas difieren entre explotaciones, pero apuntan a una creciente necesidad de adaptación del viñedo.

Adaptarse sin perder la identidad

La encuesta refleja preocupación por los efectos climáticos y una preferencia por actuaciones de implantación relativamente inmediata. Las inversiones de mayor alcance afrontan barreras económicas y técnicas.

- La gestión del agua, el material vegetal y el manejo del viñedo aparecen como líneas prioritarias para el futuro.
- La investigación aplicada y la cooperación entre productores e instituciones pueden facilitar decisiones sostenidas en el tiempo.

Adaptarse al cambio climático será imprescindible; hacerlo sin renunciar a la identidad de los vinos baleares es el reto.

Artículo basado en el Trabajo Fin de Máster «Viticultura y vinicultura en las Islas Baleares: adaptación y medidas frente al cambio climático», de Jacinto Sanz Acevedo (UNED, 2025).